

# Pulso contra el PNV

¿Se quedará *Jesús Guibert* en Euskadi? Su decisión será importante porque no sólo se trata de un militante del PNV, sino que también es uno de los empresarios, posiblemente el empresario más fuerte y solvente de Guipúzcoa, incluso de la comunidad autónoma.

Su pertenencia al partido mayoritario de Euskadi ha supuesto que los Comandos Autónomos Anticapitalistas —organización armada que reivindicó el secuestro— haya cubierto dos objetivos: dar, por una parte, en el blanco económico —se trataba de una persona con posibilidades de satisfacer unas amplias aspiraciones crematísticas—, y; por otra, entraba en un pulso con los nacionalistas. Acabada con éxito por los CAA la primera parte de la operación, se trata de saber quien saldrá perdiendo en una confrontación abierta.

En este caso, y por primera vez, el máximo órgano ejecutivo del PNV había solicitado de forma pública a sus militantes una colaboración interna para devolver la libertad a *Jesús Guibert*. Su respuesta a las organizaciones violentas se resolvió con un «nos defendemos». Y es que ya no son los miembros del PNV un sector impune a la actuación de ETA y sus acólitos.

En medio y durante estos diecisiete días que ha durado el secuestro del industrial vasco, una polémica ha enfrentado a na-

cionalistas y socialistas. Teniendo como telón de fondo a las elecciones municipales ha estado centrada en la postura del PNV ante el terrorismo. Y el partido que gobierna en Vitoria sostiene que es impensable una colaboración mientras no se den condiciones y garantías para ella. Las palabras de *Javier Arzallus* y el comunicado del EBB ampliaban el planteamiento.

En estas circunstancias, el PNV está obligado a dar sólo, por el momento, su propia respuesta a quien intenta arruinar el pueblo vasco y se declara en abierta confrontación con el partido.

Por eso será importante la postura que ahora pueda mantener *Jesús Guibert*. Su familia ha pagado y se estima en Euskadi que ha pagado una suma importante, superior a los cien millones de pesetas, aunque diga no saber nada al respecto. No lo ha negado categóricamente y eso es un dato, como también lo fue el que se abstuviera en desmentir las informaciones que daban por seguro el pago del impuesto a ETA (m). Falta por saber cómo actuarán sobre *Jesús Guibert* y su familia los diecisiete días de calvario, la tensión acumulada. De su decisión estarán pendientes, sin duda, los empresarios vascos que, en esta ocasión, ya han manifestado estar en los límites de su aguante. Y los partidos políticos harán de la conducta de *Guibert* un parámetro de futuro.